

juicio prudencial (ética) y con el ingenio (estética); reivindica por otra parte el carácter cognoscitivo que posee el gusto y su fundamentación comunitaria y cultural. Es una pena que el autor no ponga en relación la idea graciana de gusto con la posterior especulación anglosajona y continental sobre el gusto; especulación que hasta hace poco parecía no tener precedente alguno. En cualquier caso es un trabajo por hacer y las páginas escritas por Hidalgo son de extraordinaria ayuda.

El estudio está completado con una amplia bibliografía, en la que se refleja elevado interés que está adquiriendo el pensamiento del aragonés en el foro mundial de la filosofía.

Pablo Arnau

Huerta de Soto, Jesús: *Socialismo, cálculo económico y función empresarial*, Unión Editorial, Madrid, 1992, 446 págs.

Jesús Huerta de Soto en su libro *Socialismo, Cálculo económico y Función empresarial*, propone una crítica al sistema socialista, llevada a cabo desde una concepción de la acción humana y de los procesos dinámicos de interacción social a que da lugar. Desde este punto de vista mostrará la imposibilidad de llevar a cabo un cálculo económico en una economía socialista, puesto que en todo sistema que coaccione el libre ejercicio de la empresarialidad no se generará la información necesaria para que sea posible dicho cálculo.

Las teorías económicas se habían ido elaborando de espaldas al protagonista del proceso, el ser humano y su capacidad creativa empresarial. Huerta de Soto parte en su estudio de la premisa que iguala la función empresarial a la praxis humana. Dado que el agente es libre, el conocimiento requerido para la función empresarial es práctico, puesto que es adquirido en su propio ejercicio. Es privativo, en tanto que cada sujeto posee su parte de información que nunca es perfecta y completa. Es subjetivo, porque la forma de actuar es personal e irrepetible. Además, no es un conocimiento dado y está diseminado en la mente de los distintos agentes. Ello exige de una coordinación de la información de los agentes que propicie el progreso social.

Tal coordinación en el socialismo pretende llevarse a cabo mediante la coacción institucionalizada de un órgano de control. El mandato impide que el ser humano ejerza libremente su función empresarial, a la par que es imposible que el órgano director pueda hacerse con la información necesaria para coordinar la sociedad puesto que su volumen es tal que no puede ser asimilado por el órgano dirigente. Al ser su carácter inarticulable no puede ser transmitido a éste, además que resulta imposible la transmisión de una información que aún no se ha creado y que los actores descubren en el libre ejercicio de su acción. Esta coacción en definitiva impide que el proceso empresarial cree la información necesaria para coordinar la sociedad.

Huerta de Soto, concluye definiendo el socialismo como un sistema organizado de agresión institucional contra la función empresarial y la acción

humana, siguiendo así la línea propuesta por la Escuela Austriaca, Mises, y más tarde completada por Hans Hermann Hope y el profesor Kirzner. Estos se esforzaron por destacar el protagonismo de la función empresarial en la coordinación de los procesos sociales.

Como anunciábamos al principio, Huerta de Soto incide en la imposibilidad de llevar a cabo el cálculo económico en el socialismo. Éste a pesar de sus insuficiencias es la única gafa que existe en la sociedad para hacer posible el descubrimiento de los desajustes que surgen en la misma. El cálculo económico es un juicio estimativo que se hace posible gracias a la información que constantemente crea el proceso empresarial, y si éste se imposibilita por la fuerza, la información no surge y el cálculo económico por tanto deviene imposible.

La tesis de este libro es que sin libertad para ejercer la función empresarial, no se crea la información precisa para hacer posible el cálculo económico racional, y tampoco es posible que los agentes económicos aprendan a disciplinar su comportamiento en función de las necesidades de los demás. Todo lo expuesto nos lleva a considerar que el ideal socialista es contrario a la naturaleza del hombre, pues él mismo se basa en la coacción sistemática contra la más íntima esencia del ser humano: su propia capacidad para actuar creativa y libremente.

La caída del socialismo en los países del Este ha de considerarse como un triunfo y confirmación del análisis teórico expuesto en este estudio por Huerta de Soto.



Eva Casado / Eva Narvajás

Kapferer, N.: *Das Feinbild der marxistisch-leninistischen Philosophie in der DDR, 1945-1988*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 1990, 471 págs.

La publicación se escribió con independencia de los últimos acontecimientos ocurridos en Alemania en 1989. Sin embargo responde a la nueva ola *revisionista* del pasado más inmediato, especialmente en la república democrática con posterioridad a la caída del "muro". En concreto se hace una revisión de los *calificativos sutiles* utilizados con tanta frecuencia de un modo despectivo por la filosofía oficial del aparato marxista leninista, como fueron sus simples alusiones a la filosofía burguesa, o postburguesa, así como al marxismo occidental, al neomarxismo crítico o al marxismo simplemente histórico, frente a su materialismo dialéctico ortodoxo. Por su parte se distinguen tres épocas en este proceso: el periodo de "*reeducación post-bélica*" hasta 1960, con las polémicas sobre el "revisionismo", con especial referencia a Harich, Bloch y Luckács. El periodo de *guerra fría* entre 1960 y 1972, alrededor de la *polémica sobre el positivismo*, en la que se fomentó una postura de sospecha frente a las llamadas filosofías burguesas. Finalmente, el período de *disolución interna* del marxismo entre 1972 y 1988, como consecuencia de las grietas que ocasionaron el romanticismo, la filosofía de la vida y el propio existencialismo. En cualquier caso se trata de